

## EL MODERNISMO Y LA GENERACIÓN DEL 98

### 1.-MODERNISMO Y 98

A principios del siglo XX el Realismo, junto con el positivismo y el pensamiento racional, ha entrado en crisis. Los jóvenes escritores, llamados peyorativamente *modernistas*, muestran un claro desprecio por la generación anterior, que censura su extravagancia, el culto exagerado a la forma y el radicalismo político. Paulatinamente el término *modernista* adquirió un matiz positivo como sinónimo de culto a la Belleza, búsqueda del ideal, rechazo de la mediocridad.

Las raíces del Modernismo español están en Hispanoamérica, donde el movimiento supone una reacción espiritual frente al materialismo y la deshumanización del mundo contemporáneo y una recuperación del trascendentalismo romántico europeo.

En el Modernismo español se distinguen dos fases:

A) Modernismo militante o polémico, cuyas fechas más significativas son:

-1892: llegada de Rubén Darío a España;

-1894: Festa modernista de Sitges:

-1904: fin de la publicación de la revista *Helios*, con lo que termina esta fase.

B) Modernismo asimilado o domesticado. Los autores modernistas abandonan su actitud provocadora y son integrados socialmente como parte de una moda bien considerada que se extiende más allá de la literatura a las artes decorativas, a la arquitectura, a la indumentaria.

A partir de 1913, momento en que Azorín utiliza el concepto de *Generación de 1898*, se extendió la diferenciación entre modernistas (escritores rechazan el mundo burgués y se refugian en el esteticismo como protesta ante el utilitarismo de la época) y noventayochistas (escritores que adoptan una actitud crítica ante la realidad, defienden la necesidad de cambios y adoptan un compromiso social y político explícito). Sin embargo la diferenciación no es tan evidente. Ambos grupos mantienen una relación literaria y personal constante, ambos rechazan el Realismo, ambos utilizan preferentemente el símbolo como forma de expresar la espiritualidad de su mundo interior.

La actitud común de los nuevos escritores es la actitud rebelde ante los valores burgueses, frente a los que se adoptan diferentes posturas ideológicas y estéticas: socialismo, anarquismo, carlismo, ...Es la época del

anarquista literario, del bohemio, del *dandy*, del escritor maldito.

Rasgos comunes de estos escritores son la desconfianza en la razón, un cierto aristocratismo, cierta propensión al individualismo y a literaturizar la vida y un acentuado pesimismo filosófico.

## 2.-RASGOS GENERALES DE LA LITERATURA DE PRINCIPIOS DE SIGLO.

Un rasgo común de los escritores de principios de siglo es su afán por ser originales, raros e incluso extravagantes. Es su forma de oponerse a los valores burgueses (utilitarismo, moderación, pragmatismo, dinero, orden...). Frente a estos valores oponen el irracionalismo y el caos.

Hay un paralelismo claro entre la rebelión romántica contra la sociedad posterior a la primera revolución industrial y la rebelión de principios de siglo contra las bases ideológicas de la sociedad burguesa: el Positivismo en filosofía y el Realismo en el terreno estético. Se retoma el idealismo, que rechaza el materialismo, el economicismo y el pragmatismo que caracteriza a la sociedad burguesa.

Los modernistas, como los románticos, vuelven los ojos al pasado intentando encontrar la verdad en lo imperecedero. Algunos miembros de la *Generación del 98* defienden un nuevo mito, el de Castilla austera, espiritual y antimercantil donde pervive la esencia de España y donde se buscan los valores que han desaparecido en la sociedad burguesa y urbana.

El gusto por refugiarse en un pasado decadente se manifiesta en el motivo de la ciudad muerta (Brujas o Venecia en la literatura europea, Ávila, Segovia y Toledo en la española). Estas ciudades ancladas en el pasado por las que no parece transcurrir el tiempo manifiestan la conciencia de la decadencia y la fascinación que ejerce la muerte.

El decadentismo, la complacencia por lo mortecino y ruinoso, por la enfermedad y la muerte, es un rasgo muy significativo del arte modernista. Esta impresión de decadencia es un síntoma de lo que se conoció en la época como *mal del siglo*, un hastío vital que se expresa en el escepticismo, el pesimismo, la insatisfacción, el descontento, la desconfianza en los gobernantes, el desánimo, la melancolía, la abulia,... Este hastío choca con los ideales racionalistas propios de la sociedad burguesa.

El tema del dolor ejerce un atractivo irresistible sobre estos escritores. En Baroja, por ejemplo, se oponen intelectualismo y vitalismo. El pensamiento y la reflexión

conducen al dolor, pues hacen al individuo consciente de sus carencias y de su finitud. Los protagonistas de sus novelas tienden a evitar el sufrimiento absteniéndose de actuar y refugiándose en la contemplación o dedicándose a una actividad frenética que los aleje de la meditación. Baroja afirma en 1899: *sufrir es pensar*. Para él, en definitiva, el dolor es una fuente de conocimiento.

Junto al dolor, la angustia y la muerte es frecuente en la literatura modernista la aparición del erotismo, expresión máxima del vitalismo. En ocasiones se trata de una sensualidad desbordada en la que un intenso erotismo convive con una voluptuosidad refinada y a veces con lo obsceno, lo perverso y lo demoníaco. Hay en esta literatura una fascinación por lo ambiguo, lo híbrido, por lo equívoco y, en general, por todo lo marginal.

El rechazo de la vulgaridad general explica su gusto por lo exótico, que se busca en la cultura japonesa, en el mundo musulmán y en las culturas antiguas.

Su esteticismo (otra forma de oponerse al utilitarismo de la época) y el cosmopolitismo hacen de París su ciudad ideal. El cosmopolitismo es la forma de oponerse al mito burgués de la patria.

La insatisfacción con el mundo es la causa de la angustia existencial, que lleva a algunos escritores a buscar lo trascendente más allá de lo aparente. Esta búsqueda se manifiesta en el espiritualismo torturado de Unamuno, el panteísmo de Juan Ramón Jiménez, la afición por el esoterismo de Valle-Inclán.

La Belleza es el valor fundamental, que se opone a los valores burgueses. El esteticismo es un signo de la rebeldía de estos escritores frente a los mitos de la sociedad capitalista (la ciencia, la industrial, el comercio, el sentido común, el desarrollo,...) El arte transporta a los seres al terreno de lo ideal. El artista siente que participa en el poder creador del universo y es capaz de penetrar en lo absoluto, en lo infinito.

La poesía es el arte supremo. En ella se aúna el cromatismo de la pintura, la plasticidad de la escultura y los sonidos de la música. La poesía se concibe como búsqueda de la armonía, de lo absoluto, de la unidad. La poesía es una forma de conocimiento que aspira a superar la fragmentación del mundo contemporáneo. La idea de la fusión de las artes procede de Wagner.

### 3.-PRECEDENTES E INFLUENCIAS EN LA LITERATURA DE COMIENZOS DE SIGLO.

La influencia más importante es la de Rubén Darío. En cuanto a la literatura francesa, es determinante la influencia del Parnasianismo y del Simbolismo.

a) El Parnasianismo. Toma su nombre de una antología de jóvenes poetas publicada en 1866 con el título *Parnasse contemporain*. Los parnasianos defienden, frente al utilitarismo de la sociedad burguesa, la idea de que el arte y la belleza están por encima del bien y del mal y son el único consuelo de la vida. Influye en el Modernismo por su deseo de perfección formal. Trata temas que serán característicos del Modernismo: la civilización griega, el exotismo oriental, las civilizaciones antiguas.

b) El Simbolismo se desarrolla como una escisión del Parnasianismo. El Simbolismo defiende que los sentimientos profundos no pueden captarse por completo sino mediante alusiones, que es como ocurre en la vida. Los simbolistas pretenden ir más allá de lo aparente. La poesía es un medio de conocimiento que, a través de los símbolos, capta la realidad suprarrazional. Los símbolos son imágenes físicas que evocan lo que no físicamente perceptible: ideas, sentimientos, angustias, obsesiones. Los símbolos son un medio de aprehender lo incognoscible y de expresar lo inefable. Características del Simbolismo son el uso de la alusión, de las sensaciones de color, de la sinestesia, de la musicalidad del verso.

Al Simbolismo suelen adscribirse los poetas visionarios o malditos como Charles Baudelaire, Arthur Rimbaud, Edgar Allan Poe u Oscar Wilde.

Posrománticos, parnasianos, simbolistas y malditos desembocan en Europa en un movimiento similar al Modernismo: el Decadentismo. El Decadentismo tiene conciencia de vivir las postrimerías de una civilización. Su sensibilidad, atraída por lo excitante y oscuro, se complace en lo enfermizo, lo voluptuoso y lo morboso. Los decadentes son refinados y exquisitos, gustan de lo complicado, de las referencias culturales, y reivindican los paraísos artificiales. Su lema es *la carne, la muerte y el diablo*.

En los modernistas influye también Bécquer, donde ya se encuentra el arte de la sugerencia y cierta técnica simbolista. Para los modernistas es ejemplo de la fusión de poesía culta y poesía popular.

Las influencias filosóficas que reciben son:

a) el radical subjetivismo y la visión angustiada de la existencia de Kierkegaard;

b) la importancia de la voluntad y la aspiración a alcanzar una calma espiritual en la contemplación que aleje al hombre del sufrimiento y el dolor inherentes a la acción de Schopenhauer;

c)el interés por la conciencia y por el fluir del tiempo de Bergson:

d)la exaltación de la vida sin fin determinado, el eterno retorno, la voluntad frente a la abulia, el superhombre, la muerte de Dios, de Nietzsche.